

El clima motivacional y el estilo de comunicación del entrenador como predictores del compromiso en futbolistas jóvenes

Miquel Torregrosa, Catarina Sousa, Carme Viladrich, Francisco Villamarín y Jaume Cruz
Universidad Autónoma de Barcelona

El propósito de la presente investigación fue estudiar el papel que el estilo de comunicación del entrenador y el clima motivacional inducido por él tienen en el compromiso y la diversión de los futbolistas jóvenes. Participaron 415 jugadores de fútbol de alto nivel de competición en la franja de edad de 14 a 16 años contestando cuestionarios de: a) percepción de clima motivacional inducido por el entrenador (PMCSQ-2); b) percepción de comportamientos del entrenador (CBAS-PBS); y c) compromiso deportivo (SCQ). Los resultados muestran que el clima de implicación promovido por el entrenador está altamente correlacionado con la percepción que los jugadores tienen de su comportamiento en el campo. Además, el clima motivacional y el estilo de comunicación de los entrenadores determina significativamente la diversión y el compromiso de los jugadores. La discusión se centra en la importancia de buscar y formar entrenadores con credibilidad que favorezcan el compromiso de los deportistas.

Motivational climate and coaches' communication style predict young soccer players' commitment. The purpose of this research was to study the role of coaches' communication style and coach-created motivational climate in young soccer players' enjoyment and commitment. Four hundred and fifteen young soccer players of high competitive level in the age range from 14 to 16 completed the following questionnaires: a) coach-induced perceived motivational climate (PMCSQ-2), b) coaches' behaviour perception (CBAS-PBS), and c) sport commitment (SCQ). Results showed that coach-created motivational climate correlated highly with the perception of coaches' communication style. Moreover, coach-created motivational climate and communication style significantly determines players' sport commitment and enjoyment. Discussion focuses on the importance of seeking and training credible coaches that favours athletes' commitment.

La motivación para que los chicos y chicas se inicien en el deporte y continúen practicándolo a lo largo de su ciclo vital ha sido un tema de interés recurrente en los investigadores en Psicología del Deporte dadas sus posibles implicaciones tanto a nivel de salud —prevención del sedentarismo y la obesidad— (Torregrosa y Cruz, 2006) como por la eventual contribución de la práctica deportiva de los jóvenes a su desarrollo moral (Cecchini, González, y Montero, 2007; Cruz, Boixadós, Valiente, y Torregrosa, 2001).

La importancia del entrenador en el deporte es algo que no pasa inadvertido para nadie en este ámbito de actividad, desde los deportistas hasta los aficionados. Su papel en el deporte de iniciación y su influencia en los jugadores ha sido ampliamente estudiado tanto a nivel internacional (Conroy y Coatsworth, 2006; Gallimore y Tharp, 2004; Tharp y Gallimore, 1976; Smith, Smoll, y Curtis, 1979) como por equipos de investigación de nuestro país (Balaguer, Duda, y Crespo, 1999; Boixadós y Cruz, 1999; Sousa, Cruz, Torregrosa, Vilches, y Viladrich, 2006).

Distintos trabajos en Psicología del Deporte (Cumming, Smith, y Smoll, 2006; Duda y Balaguer 1999) destacan que han sido dos las tradiciones teóricas principales en el estudio del liderazgo del entrenador en el deporte de iniciación. Por un lado, está el modelo mediacional de Smoll y Smith (1984) originalmente de orientación conductual y que ha evolucionado paulatinamente hacia una concepción más cognitivo-social (Smith y Smoll, 2007). Por otro lado, está el modelo de liderazgo multidimensional de Chelladurai (1993, 2001). Además, cabría añadir hoy en día, la línea de investigación sobre los efectos del clima motivacional generado por el entrenador (Duda, 2001; Duda y Balaguer, 2007) dentro del marco teórico general de los objetivos de logro. En este artículo nos centraremos en el modelo mediacional y el clima motivacional generado por el entrenador.

Desde el modelo mediacional se hace más énfasis en el efecto que tiene sobre los deportistas el estilo de comunicación de los entrenadores. Se evalúan las conductas reactivas y espontáneas que los entrenadores emiten en situación de entrenamiento y competición y, a partir de ellas, se definen perfiles de estilo de comunicación teniendo en cuenta las dimensiones conductuales de apoyo, instrucciones y punición —se utiliza apoyo, instrucciones y punición como traducción de las dimensiones conductuales *supportiveness*, *instructiveness* y *punitiveness* que no tienen equivalencia en español— (Smith y Smoll, 1997a). Por otro lado, desde la teoría

de los objetivos de logro se hace más énfasis en el clima motivacional que el entrenador genera en sus equipos a partir de la manera de programar y gestionar las tareas, la autoridad y las recompensas, trabajar los distintos tipos de grupo, programar la evaluación y gestionar la temporización, que dan lugar a las áreas TARGET o diana propuestas por Epstein (1989).

El concepto de compromiso deportivo se refiere a «una disposición psicológica que representa el deseo y la decisión de seguir participando en el deporte» (Scanlan, Simons, Carpenter, Schmidt, y Keeler, 1993). Dicho concepto se ha adaptado de la literatura científica sobre las relaciones amorosas (Kelley y Thibaut, 1978; Martínez, 2000; Rusbult, 1980) y últimamente se viene aplicando a entornos como el de las organizaciones y recursos humanos (Chen y Francesco, 2003). Según el modelo, el compromiso deportivo viene determinado por el grado de diversión que se obtiene de la participación deportiva, las inversiones personales, las oportunidades de implicación y las coacciones sociales, además de la influencia de las alternativas de implicación y el constructo de apoyo social recientemente añadido por los autores al modelo (Scanlan, Russell, Beals, y Scanlan, 2003; Scanlan, Russell, Wilson, y Scanlan, 2003). El modelo de compromiso deportivo se ha trabajado en distintas investigaciones con deportistas españoles y recientemente se ha publicado la validación en español del cuestionario de compromiso deportivo (Sousa, Torregrosa, Viladrich, Villamarín, y Cruz, 2007). En este estudio, se ha tomado la medida del compromiso como el reverso del abandono deportivo, es decir, se supone que a mayor compromiso deportivo menor posibilidad de abandono del deporte.

Los estudios sobre influencia del entrenador, o bien han evaluado sus contribuciones mediante la generación de uno u otro clima motivacional a la orientación motivacional de los deportistas, su satisfacción, su habilidad percibida o el abandono deportivo (Boixadós, Cruz, Torregrosa, y Valiente, 2004; Cecchini, González, Carmona, y Contreras, 2004; Cervelló, Escartí, y Guzmán, 2007; Smith, Balaguer, y Duda, 2006), o bien han estudiado el efecto del estilo de comunicación sobre la ansiedad o la percepción de comportamientos que los jugadores tienen del entrenador (Smith y Smoll, 1997b; Smith, Smoll, y Cumming, 2007; Sousa, Cruz, Torregrosa, Vilches, y Viladrich, 2006). Sin embargo, no se conocen estudios que hayan comparado el modelo mediacional con la aproximación del clima motivacional y hayan evaluado su influencia relativa sobre el compromiso de los deportistas.

El propósito de esta investigación ha sido analizar y evaluar el papel de la percepción que los jugadores tienen del clima motivacional inducido por el entrenador y de su estilo de comunicación en entrenamientos y competiciones sobre el compromiso deportivo de los futbolistas jóvenes.

Método

Participantes

Participaron en esta investigación 415 jugadores de fútbol cadete entre 14 y 16 años ($M = 15.19$; $DE = 0.67$), afiliados a 22 clubes de la provincia de Barcelona. De los 415 jugadores, un 34,9% ($n = 145$) participaban en División de Honor, un 46,9% en Primera División ($n = 195$), un 18% en División Preferente ($n = 75$), lo cual indica que la muestra es de alto nivel competitivo dentro de su franja de edad.

Instrumentos

Se utilizaron versiones españolas de distintos instrumentos validadas previamente para evaluar el clima motivacional generado por el entrenador, su estilo de comunicación y el compromiso deportivo de los futbolistas.

Clima motivacional. Utilizamos la segunda versión del Cuestionario de Percepción de Clima Motivacional (PMCSQ-2) elaborado y validado originalmente en inglés por el equipo de la profesora Duda (Newton, Duda, y Yin, 2000) y validado en español por Balaguer, Givernau, Duda y Crespo (1997). En el presente estudio obtuvimos una alfa de Cronbach (α) de 0.84 y un promedio de correlaciones entre los ítems (r) de 0.26 para la subescala de implicación a la tarea. Para la subescala de implicación al ego estos datos fueron 0.82 y 0.23, respectivamente.

Estilo de comunicación del entrenador. Se utilizó el cuestionario de percepción de los comportamientos del entrenador en situación de entrenamiento y competición (CBAS-CPBS) elaborado originalmente en inglés por Smith, Smoll y Curtis (1979) en paralelo, y como medida complementaria del instrumento de observación conocido como Sistema de Evaluación de Comportamientos del Entrenador (CBAS). El cuestionario CBAS-CPBS se agrupa en tres dimensiones conductuales que determinan el estilo de comunicación percibido del entrenador: a) apoyo (incluye las categorías refuerzo, ánimo contingente al error y ánimo general); b) instrucciones (incluye las categorías de instrucción técnica contingente al error, instrucción técnica general y organización general); y c) punición (incluye las categorías de castigo e instrucción técnica punitiva). Los datos de consistencia interna obtenidos en el presente estudio fueron para la subescala de apoyo $\alpha = 0.73$ y $r = 0.48$, para la subescala de instrucciones $\alpha = 0.49$ y $r = 0.25$, y para la subescala de castigo $\alpha = 0.60$ y $r = 0.43$. Estos resultados de consistencia interna muestran que el valor de los coeficientes alfa no se debe a la ausencia de correlación entre ítems, sino a su reducido número en algunas subescalas.

Compromiso deportivo de los futbolistas. Se utilizó el Cuestionario de Compromiso Deportivo (SCQe), adaptación del Sport Commitment Questionnaire (SCQ) original de Scanlan et al. (1993), que ha sido adaptado y validado en un estudio previo por Sousa et al. (2007). En el estudio de Sousa et al., se obtuvo que, dentro del modelo de compromiso deportivo, la diversión deportiva y las alternativas a la implicación son los predictores más potentes del compromiso en deportistas jóvenes, es por ello que para este estudio se han mantenido las tres subescalas de compromiso, diversión y alternativas a la implicación. En este estudio, para la subescala de compromiso es $\alpha = 0.81$ y $r = 0.43$, para la subescala de diversión $\alpha = 0.89$ y $r = 0.68$, y para la de alternativas $\alpha = 0.79$ y $r = 0.35$.

Procedimiento

Se solicitó la colaboración de los clubes seleccionados a partir de un muestreo de conveniencia dentro de las categorías objeto de estudio para participar en la investigación por medio de la Federación Territorial de Fútbol, que envió una carta y un fax a cada uno de los clubes presentando de forma breve el objetivo del estudio y solicitando la colaboración de los equipos de categoría cadete de cada club. La administración de los cuestionarios se realizó aproximadamente a mitad de temporada, siguiendo los pasos del protocolo de aplicación. Los encuestadores estuvieron presentes todo el tiempo de administración para que los jugadores pudieran esclare-

cer sus dudas. Las diversas administraciones se desarrollaron sin incidentes y una vez terminada la administración los jugadores procedían a su rutina de entrenamiento. Al terminar se agradecía a los jugadores, entrenadores y coordinadores su colaboración y se les informaba que recibirían un informe de resultados al final del estudio.

Análisis de datos

Los análisis de datos se han realizado mediante la utilización del programa estadístico SPSS 14.0 (SPSS, 2005). La tasa de participación es del 98,6%, con sólo 6 cuestionarios invalidados (1,4%) sobre un total de 421 recogidos. El porcentaje de respuestas faltantes en los cuestionarios fue del nueve por mil y la imputación se realizó utilizando el valor promedio de la persona en cada subescala siempre que hubiera contestado al menos la mitad de los ítems. Las puntuaciones de las distintas subescalas se han obtenido promediando los ítems que la forman con lo que las puntuaciones para todas ellas oscilan entre 1 y 5. Las técnicas de análisis utilizadas han sido los análisis descriptivos, el análisis de fiabilidad mediante el alfa de Cronbach y el promedio de correlaciones entre ítems (reportado en la sección de instrumentos), las diferencias de medias a partir de la prueba *t* de Student y del análisis de la variancia con medidas repetidas y contrastes a posteriori aplicando la corrección de Bonferroni, los coeficientes de correlación de Pearson y el análisis de regresión lineal con introducción de variables independientes mediante pasos sucesivos.

Resultados

En la sección de resultados se presentan: a) los resultados descriptivos para cada una de las subescalas y las comparaciones de medias; b) las correlaciones entre las subescalas de clima motivacional inducido por el entrenador y las del estilo de comunicación; y c) las regresiones lineales que evalúan el efecto de la percepción de los comportamientos de los entrenadores y del clima motivacional que generan en las distintas dimensiones de la escala de compromiso deportivo.

Resultados descriptivos para cada una de las subescalas

La tabla 1 muestra los resultados descriptivos para cada una de las subescalas.

	Media	DE
Clima motivacional		
• Tarea	3.95	0.51
• Ego	2.97	0.58
Estilo de comunicación		
• Apoyo	3.54	0.83
• Punción	3.14	0.87
• Instrucciones	3.85	0.72
Compromiso		
• Compromiso	4.18	0.72
• Diversión	4.07	0.92
• Alternativas	2.32	0.88

Los futbolistas entre 14 y 16 años participantes en el estudio perciben que los entrenadores generan un clima de implicación a la tarea ($M=3.95$) significativamente más alto que un clima de implicación al ego ($M=2.97$) ($t_{414}=21.85$; $p<0.001$).

Las tres dimensiones del estilo de comunicación presentaron diferencias de medias estadísticamente significativas ($F_{2,413}=77.44$; $p<0.001$). Los jugadores perciben que reciben un nivel alto de instrucción ($M=3.85$) que además es significativamente superior a la cantidad de apoyo ($M=3.54$; $F_{1,414}=34.30$; $p<0.001$), y a la cantidad de punición percibida ($M=3.14$; $F_{1,414}=61.79$; $p<0.001$). También la cantidad de apoyo percibido es significativamente superior a la de punición ($F_{1,414}=142.38$; $p<0.001$).

Los valores medios de las dimensiones del cuestionario de compromiso también presentaron diferencias estadísticamente significativas ($F_{2,413}=642.37$; $p<0.001$). El nivel de compromiso ($M=4.18$) y diversión ($M=4.07$) de los jugadores de la muestra es alto y la diferencia entre ellos estadísticamente significativa ($F_{1,414}=8.6$; $p=0.004$). Ambos resultados se encuentran muy por encima del nivel de alternativas ($M=2.32$) y las comparaciones de medias muestran diferencias significativas todas ellas, con una probabilidad inferior al uno por mil.

Correlaciones entre la percepción del clima de implicación y los comportamientos de los entrenadores

La tabla 2 muestra que la percepción de un clima de implicación a la tarea correlaciona de forma positiva y alta con la percepción de que el entrenador emite comportamientos de apoyo y da instrucciones ($r=0.48$; $r=0.44$, respectivamente). Además, un clima de implicación a la tarea correlaciona de forma negativa y significativa con la percepción de que el entrenador emite comportamientos de punición, y también con un clima de implicación al ego ($r=-0.18$; $r=-0.38$, respectivamente). Por su parte, un clima de implicación al ego correlaciona alta y positivamente con la percepción por parte de los jugadores de que el entrenador emite comportamientos de punición ($r=0.51$). En cambio, correlaciona negativa y significativamente con la percepción de comportamientos de apoyo e instrucciones por parte del entrenador ($r=-0.46$; $r=-0.26$, respectivamente). Por su parte, la percepción de comportamientos de apoyo correlaciona positivamente con los comportamientos instructivos y negativamente con los comportamientos de punición ($r=0.48$; $r=-0.40$) siendo en ambos casos la correlación estadísticamente significativa. En términos de *r* cuadrado, las magnitudes oscilan de 0.03 a 0.27. El sentido de las relaciones coincide con las predicciones del modelo teórico.

	1	2	3	4	5
1. Clima mot. tarea	–	-0.38	0.48	-0.18	0.44
2. Clima mot. ego		–	-0.46	0.51	-0.26
3. Apoyo			–	-0.40	0.48
4. Punción				–	-0.18
5. Instrucciones					–

Análisis de regresión

Los resultados del análisis de regresión (tabla 3) indican que el clima motivacional de implicación a la tarea, el apoyo del entrenador y el clima de implicación al ego en negativo predicen significativamente la diversión de los futbolistas ($F_{3,411} = 65.72$; $p < 0.001$) explicando un 31% de la variancia total. La variable clima motivacional de implicación a la tarea es la que mayor capacidad predictiva presenta, explicando un 27,7% de la varianza. Concretamente, que el entrenador genere un clima de implicación a la tarea ($\beta = 0.399$, $p < 0.001$) y los comportamientos de apoyo ($\beta = 0.162$, $p = 0.011$) determinan que los futbolistas se diviertan más, mientras que la percepción de que él genere un clima de implicación al ego determina significativamente que los futbolistas se diviertan menos ($\beta = -0.130$; $p = 0.006$).

La percepción del clima motivacional inducido por el entrenador predice significativamente las alternativas a la implicación en el fútbol que los futbolistas valoran ($F_{2,412} = 9.14$; $p < 0.001$). La variable clima motivacional de implicación a la tarea es la que mayor capacidad predictiva presenta, explicando un 3,1% de la varianza, mientras que el clima motivacional de implicación al ego explica un 1,1%. Concretamente, que el entrenador promueva un clima de implicación a la tarea hace que las alternativas al fútbol se valoran significativamente menos ($\beta = -0.133$; $p = 0.011$), mientras que cuando los jugadores perciben que el entrenador genera un clima de implicación al ego hace que los futbolistas valoren más las alternativas al fútbol ($\beta = 0.116$; $p = 0.027$). Por otra parte, el estilo de comportamientos en entrenamientos y competiciones no determina significativamente la valoración de alternativas al fútbol.

La percepción del clima motivacional inducido por el entrenador predice significativamente el compromiso deportivo de los futbolistas ($F_{1,413} = 101.95$; $p < 0.001$). En este caso, el único predictor significativo del compromiso es la percepción por parte de los jugadores de que el entrenador genera un clima de implicación a la tarea, dato que explica un 19,8% de la variancia ($\beta = 0.445$; $p < 0.001$). Ni que el entrenador genere un clima de implicación al ego, ni el estilo de comunicación en entrenamientos y competiciones contribuyen significativamente a determinar el compromiso de los futbolistas jóvenes.

Discusión y conclusiones

En este estudio se constata que el papel del entrenador es determinante en el compromiso y la diversión de los futbolistas jóvenes. Además se pone de manifiesto que los entrenadores con credibilidad (Jansen y Dale, 2002), que generan más clima de im-

plicación a la tarea tienen un estilo de comunicación basado en el apoyo, las instrucciones y la cantidad relativamente baja de punición. Dichos entrenadores determinan que los futbolistas jóvenes se diviertan más y estén más comprometidos con la actividad deportiva, reduciendo así el riesgo potencial de abandono.

Los futbolistas perciben niveles altos de clima motivacional de implicación a la tarea inducido por el entrenador y significativamente superiores a los niveles de clima motivacional de implicación al ego inducido por el entrenador, este dato es relevante dado que demuestra que, aun en los niveles altos de rendimiento como es el caso de los futbolistas jóvenes de la muestra, la percepción de un clima de implicación a la tarea no es contradictoria con la búsqueda del rendimiento. Los futbolistas perciben que los entrenadores les dan muchas instrucciones y les apoyan, ambas dimensiones conductuales en mayor medida que la dimensión de punición, tal como sucedía en los estudios de Smith et al. (1979) con jugadores de béisbol.

En los futbolistas cadetes de alto nivel competitivo el compromiso es muy alto, incluso superior a la diversión que experimentan en la actividad, igual que en el trabajo de Sousa et al. (2007). Además, la percepción de alternativas es baja, lo cual nos muestra que son un grupo de futbolistas con mucha dedicación a su carrera deportiva y con pocas alternativas fuera del deporte.

El clima motivacional generado por los entrenadores y su estilo de comunicación están relacionados, como cabía esperar según las teorías de las perspectivas de meta y el modelo mediacional, y en línea de lo que apuntaban trabajos como los de Chaumenton y Duda (1988) o Duda y Balaguer (1999). Es decir, un clima de implicación a la tarea alto se relaciona con un entrenador que da muchas instrucciones y apoya mucho a sus jugadores, mientras que un clima de implicación al ego alto se relacionaría con entrenadores que castigan mucho y dan pocos apoyos. Esta combinación entre clima motivacional y estilo de comunicación tiene además efectos sobre aspectos tales como la ansiedad (Smith et al., 2007) o la habilidad percibida (Boixadós et al., 2004).

Además, tal como se ha puesto de manifiesto en esta investigación, el clima motivacional y el estilo de comunicación del entrenador son claves para predecir el compromiso deportivo y sus predictores principales (diversión y alternativas). La diversión de los jugadores está determinada ante todo por la generación por parte del entrenador de un clima de implicación a la tarea, acompañada de un estilo de comunicación basado en el apoyo y la evitación de un clima de implicación al ego. Es decir, para que los futbolistas jóvenes se diviertan y tengan menos ansiedad es necesario que se genere un clima de implicación basado en el esfuerzo y la autorreferencia, evitando que el clima de implicación se base exclusivamente en el resultado y en superar a los demás. Además, es im-

Tabla 3
Variables predictoras de los factores de compromiso

Vs dependientes	Paso	Vs independientes	Beta	R ²	cR ²	t	p
Diversión	1	Clima mot. tarea	.399	.277	.277	8.42	<.001
	2	Apoyo	.162	.310	.033	3.28	<.001
	3	Clima mot. ego	-.130	.323	.013	-2.79	.006
Alternativas	1	Clima mot. tarea	-.133	.031	.031	-2.55	.011
	2	Clima mot. ego	.116	.042	.011	2.22	.027
Compromiso	1	Clima mot. tarea	.445	.198	.198	10.10	<.001

portante que los entrenadores en entrenamiento y competición apoyen bastante a los jugadores. Estos resultados están en la línea de otros estudios de similares características (Liukonen, Laakso, y Telema, 1996; Smith et al., 2007).

Se constata que el clima motivacional es el determinante principal de la percepción de alternativas al fútbol. Cuando los entrenadores generan un clima de implicación a la tarea basado en el progreso personal, el esfuerzo y la autorreferencia, los futbolistas son menos atraídos por actividades alternativas al fútbol, con lo que se disminuye la probabilidad de abandono. Por el contrario, cuando los entrenadores generan un clima de implicación al ego basado en la comparación social, el resultado y la heterorreferencia los futbolistas son más atraídos por actividades alternativas al fútbol, con lo que aumenta la probabilidad de abandono, tal como han encontrado Cervelló et al. (2007) en su reciente estudio sobre el abandono deportivo desde la teoría de los objetivos de logro.

Finalmente, la influencia del entrenador en el compromiso de los jugadores de fútbol jóvenes viene determinada principalmente por la generación por parte del entrenador de un clima motivacional de orientación a la tarea basado en el progreso personal, el esfuerzo y la autorreferencia.

Valorados en conjunto, nuestros resultados sugieren que ambos aspectos (el estilo de comunicación y el clima motivacional generado por los entrenadores) son determinantes en la diversión, el compromiso deportivo y las alternativas al fútbol percibidas por los futbolistas jóvenes. El clima motivacional y el estilo de comunicación están muy relacionados y, por lo tanto, es importante que los programas aplicados para formación de entrenadores trabajen ambos aspectos promoviendo un clima motivacional de implicación a la tarea acompañado de un estilo de comunicación basado en el apoyo y la ausencia de punición. De todos modos, a falta de

estudios con distintos deportes y distintas categorías que nos lo confirmen, parece ser que si el objetivo prioritario es aumentar el compromiso y reducir la probabilidad de abandono, el trabajo prioritario en la formación de entrenadores debe ir por enseñarles a generar un clima de implicación a la tarea.

Aunque muy importante, la influencia del entrenador no es la única influencia del contexto deportivo en el compromiso de los deportistas jóvenes, es por ello que es necesario complementar los estudios sobre la influencia del entrenador con estudios sobre la influencia de los padres (Torregrosa et al., 2007; Wuerth, Lee, y Alferman, 2004) y los pares o iguales (Smith, 2003; Smith et al., 2006).

En resumen, según los resultados de esta investigación, sería importante seleccionar y/o formar lo que Jansen y Dale (2002) han definido como entrenadores con «credibilidad», que son aquellos con una definición de éxito más amplia que ganar y perder, que animan a los deportistas a ser más autodeterminados y autorregulados, contribuyendo así al desarrollo de deportistas intrínsecamente motivados, confiados y comprometidos (Duda y Balaguer, 2007), y que son percibidos por sus jugadores como fuente de apoyo tal como ha puesto de manifiesto el presente estudio. Para ello resultan de especial importancia los programas de formación de entrenadores que se vienen desarrollando e implantando tanto a nivel internacional (Smith y Smoll, 2002) como en nuestro país (Boixadós y Cruz, 1999; Sousa et al., 2006).

Agradecimientos

Este trabajo fue realizado gracias a dos subvenciones del Ministerio de Educación y Ciencia (DEP2006-56013; SEJ2007/64528/PSIC). Los autores quieren agradecer a David Vilches, Santiago Ramis y Azucena Arévalo su colaboración en la recogida de datos.

Referencias

- Balaguer, I., Duda, J.L., y Crespo, M. (1999). Motivational climate and goal orientations as predictors of perceptions of improvement, satisfaction and coach ratings among tennis players. *Scandinavian Journal of Medicine & Science in Sports*, 9, 381-388.
- Balaguer, I., Givernau, M., Duda, J.L., y Crespo, M. (1997). Análisis de la validez de constructo y de la validez predictiva del cuestionario de clima motivacional percibido en el deporte (PMCSQ-2) con tenistas españoles de competición. *Revista de Psicología del Deporte*, 11, 41-58.
- Boixadós, M., y Cruz, J. (1999). Intervención conductual en entrenadores de fútbol alevines. En F. Guillén (ed.): *La psicología del deporte al final del milenio* (pp. 423-431). Las Palmas de Gran Canaria: Servicio Publicaciones de la Universidad.
- Boixadós, M., Cruz, J., Torregrosa, M., y Valiente, L. (2004). Relationship among motivational climate, satisfaction, perceived ability and fair play attitudes in young soccer players. *Journal of Applied Sport Psychology*, 16, 301-317.
- Cecchini, J.A., González C., Carmona, A.M., y Contreras, O. (2004). Relaciones entre el clima motivacional, la orientación de meta, la motivación intrínseca, la autoconfianza, la ansiedad y el estado de ánimo en deportistas jóvenes. *Psicothema*, 16, 104-109.
- Cecchini, J.A., González C., y Montero, J. (2007). Participación en el deporte y fair play. *Psicothema*, 19, 57-64.
- Cervelló, E., Escarti, A., y Guzmán, J.F. (2007). Youth sport dropout from the achievement goal theory. *Psicothema*, 19, 65-71.
- Conroy, D.E., y Coatsworth, J.D. (2006). Coach training as a strategy for promoting youth social development. *The Sport Psychologist*, 20, 128-144.
- Cruz, J., Boixadós, M., Valiente, L., y Torregrosa, M. (2001). ¿Se pierde el fairplay y la deportividad en el deporte en edad escolar? *Apunts. Educació Física i Esports*, 64, 6-16.
- Cumming, S.P., Smith, R.E., y Smoll, F.L. (2006). Athlete-perceived coaching behaviours: Relating two measurement traditions. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 28, 205-213.
- Chaumenton, N.R., y Duda, J.L. (1988). Is it how you play the game or whether you win or lose? The effect of competitive level and situation on coaching behaviours. *Journal of Sport Behaviour*, 11, 41-57.
- Chelladurai, P. (1993). Leadership. En R. Singer, M. Murphey y L.K. Tennant (eds.): *Handbook of Research on Sport Psychology* (pp. 647-671). New York: MacMillan.
- Chelladurai, P. (2001). *Managing organization for sport and physical activity: A systems perspective*. Scottsdale, AZ: Holcomb-Hathaway.
- Chen, Z.X., y Francesco, A.M. (2003). The relationship between the three components of commitment and employee performance in China. *Journal of Vocational Behaviour*, 62, 490-510.
- Duda, J.L. (2001). Goal perspectives research in sport: Pushing the boundaries and clarifying some misunderstandings. En G.C. Roberts (ed.): *Advances in motivation in sport and exercise* (pp. 129-182). Champaign, Ill.: Human Kinetics.
- Duda, J.L., y Balaguer, I. (1999). Toward an integration of models of leadership with a contemporary theory of motivation. En R. Lidor y M. Bar-Eli (eds.): *Sport Psychology: Linking theory and practice* (pp. 213-230). Morgantown, WV: Fitness Information Technology.
- Duda, J.L., y Balaguer, I. (2007). Coach-created motivational climate. En S. Jowet y D. Lavallee (eds.): *Social Psychology in Sport* (pp. 117-130). Champaign, Ill.: Human Kinetics.

- Epstein, J. (1989). Family structures and student motivation: A developmental perspective. En C. Ames y R. Ames (eds.): *Research on motivation in education* (vol. 3, pp. 259-295).
- Gallimore, R., y Tharp, R. (2004). What a coach can teach a teacher, 1975-2004: Reflections and reanalysis of John Wooden's teaching practices. *The Sport Psychologist*, 18, 119-137.
- Janssen, J., y Dale, G.A. (2002). *The seven secrets of successful coaches*. Tucson, Az.: Wining the mental game.
- Kelley, H.H., y Thibaut, J.W. (1978). *Interpersonal relations: A theory of interdependence*. New York: Wiley-Interscience.
- Liukkonen, J., Laakso, L., y Telama, R. (1996). Educational perspectives of youth coaches: Analysis of observed coaching behaviours. *International Journal of Sport Psychology*, 27, 493-453.
- Martínez, D. (2000). Contrastación del modelo de inversión de Rusbult en una muestra de casados y divorciados. *Psicothema*, 12, 65-69.
- Newton, M., Duda, J.L., y Yin Z.N. (2000). Examination of the psychometric properties of the perceived motivational climate in sport questionnaire-2 in a sample of female athletes. *Journal of Sport Sciences*, 18, 275-290.
- Rusbult, C.E. (1980). Commitment and satisfaction in romantic associations: A test of the investment model. *Journal of Experimental Social Psychology*, 16, 172-186.
- Scanlan, T.K., Russell, D.G., Beals, K.P., y Scanlan, L.A. (2003). Project on elite athlete commitment (PEAK): II. A direct test and expansion of the sport commitment model with elite amateur sportsmen. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 25, 377-401.
- Scanlan, T.K., Russell, D.G., Wilson, N.C., y Scanlan, L.A. (2003). Project on elite athlete commitment (PEAK): I. Introduction and methodology. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 25, 360-376.
- Scanlan, T.K., Simons, J.P., Carpenter, P.J., Schmidt, G.W., y Keeler, B. (1993). The sport commitment model: Measurement development for the youth-sport domain. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 15, 16-38.
- Smith, A.L. (2003). Peer relationships in physical activity contexts: A road less travelled in youth sport and exercise psychology research. *Psychology of Sport and Exercise*, 4, 25-39.
- Smith, A.L., Balaguer, I., y Duda, J. (2006). Goal orientation profile differences on perceived motivational climate, perceived peer relationships and motivation-related responses of youth athletes. *Journal of Sport Sciences*, 24, 1315-1327.
- Smith, R.E., y Smoll, F.L. (1997a). Coaching the coaches: Youth sports as a scientific and applied behavioural setting. *Current Directions in Psychological Science*, 6, 16-21.
- Smith, R.E., y Smoll, F.L. (1997b). Coach-mediated team building in youth sports. *Journal of Applied Sport Psychology*, 9, 114-132.
- Smith, R.E., y Smoll, F.L. (2002). *Way to go coach! A scientifically proven approach to coaching effectiveness* (2nd ed.). Portola Valley, CA.: Warde.
- Smith, R.E., y Smoll, F.L. (2007). Social-cognitive approach to coaching behaviours. En S. Jowet y D. Lavallee (eds.): *Social Psychology in Sport* (pp. 75-90). Champaign, Ill.: Human Kinetics.
- Smith, R.E., Smoll, F.L., y Cumming, S.P. (2007). Effects of a motivational climate intervention for coaches on young athletes' sport performance anxiety. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 29, 39-59.
- Smith, R.E., Smoll, F.L., y Curtis, S.P. (1979). Coach effectiveness training: A cognitive behavioural approach to enhancing relationship skills in youth coaches. *Journal of Sport Psychology*, 1, 59-75.
- Smoll, F.L., y Smith, R.E. (1984). Leadership research in youth sport. En J.M. Silva y R.S. Weinberg (eds.): *Psychological foundations of sport*. (pp. 371-386). Champaign, Ill.: Human Kinetics.
- Sousa, C., Cruz, J., Torregrosa, M., Vilches, D., y Viladrich, C. (2006). Evaluación conductual y programa de asesoramiento personalizado a entrenadores (PAPE) de deportistas. *Revista de Psicología del Deporte*, 15, 263-278.
- Sousa, C., Torregrosa, M., Viladrich, C., Villamarín F., y Cruz, J. (2007). The commitment of young soccer players. *Psicothema*, 19, 256-262.
- SPSS (2005). *SPSS 14.0 Base User's Guide (Versión 14.0)*. NY: Prentice Hall.
- Tharp, R., y Gallimore, R. (1976). Basketball's John Wooden: What a coach can teach a teacher. *Psychology Today*, 9/8, 74-78.
- Torregrosa, M., y Cruz, J. (2006). El deporte infantil como base de la carrera deportiva de adultos activos y deportistas de élite. En E.J. Garcés de los Fayos, A. Olmedilla y P. Jara (eds.): *Psicología y deporte* (pp. 585-602). Murcia: Diego Marín.
- Torregrosa, M., Cruz, J., Sousa, C., Vildarich, C., Villamarín, F., Garcia-Mas, A., y Palou, P. (2007). La influencia de padres y madres en el compromiso deportivo de futbolistas jóvenes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39, 227-237.
- Wuerth, S., Lee, M., y Alfermann, D. (2004). Parental involvement and athletes career in youth Sport. *Psychology of Sport and Exercise*, 5, 21-33.